



Enric Prats (coord.). *Multiculturalismo y educación para la equidad*. Colección Educación en Valores. Octaedro-OEI, Barcelona-Madrid, septiembre de 2007, pp. 166.

El principal objetivo que persigue este libro es la construcción de un concepto de «ciudadanía», desde la perspectiva de la inclusión y enmarcado en el contexto actual de pluralidad cultural. Para ello, parte de otros conceptos y teorías como el multiculturalismo y la interculturalidad, analizados desde diferentes vertientes procedentes de América Latina,

Europa y América del Norte; y aportando nuevas orientaciones para la consecución de una educación intercultural enmarcada en una ciudadanía inclusiva.

A lo largo de la obra se van aportando elementos esenciales para analizar la situación de la educación desde la diversidad y pluralidad cultural, partiendo siempre y teniendo como eje común que las culturas tienen un carácter marcadamente dinámico. En los primeros artículos los autores realizan una revisión de los conceptos relacionados con la convivencia entre culturas, principalmente sobre la interculturalidad, para pasar a analizar esos mismos elementos y conceptos desde el ámbito educativo y de los derechos humanos. Después del repaso conceptual, se presentan otros dos artículos donde se exponen experiencias de aplicación de la interculturalidad en escenarios distintos, lo que permite conocer de primera mano el diseño, puesta en práctica y resultados de dichas experiencias, la primera de ellas enmarcada en Bolivia y la segunda expone un estudio realizado entre Brasil (Porto Alegre) y España (Barcelona). En el último artículo, y basándose en las aportaciones y experiencias de los autores anteriores, el coordinador de la obra propone una serie de directrices y orientaciones para el debate, dirigidas al desarrollo integral de la ciudadanía, mediante modelos inclusivos que se pongan en práctica en el ámbito educativo.

López-Hurtado realiza un análisis interesante aportando trece claves que nos ayudan a comprender cómo se lleva a cabo la interculturalidad en la educación latinoamericana, haciendo especial hincapié en los indígenas. Este autor enmarca el surgimiento de la interculturalidad en América del Sur a mediados de los setenta, desde donde se comenzaron a implementar proyectos de educación bilingüe

que, posteriormente, pasaron a denominarse «proyectos de educación intercultural bilingüe». Las trece claves a las que hace referencia son las siguientes:

- *Primera*: Plantear la interculturalidad en la educación alejada de la visión igualitarista y más cercana al espíritu de equidad y calidad.
- *Segunda*: Interculturalidad desde un planteamiento de intercambio, apoyo y cooperación mutua entre personas de tradiciones, culturas... diferentes.
- *Tercera*: Para poder llevar a cabo el enfoque intercultural en la educación es fundamental que la población en su conjunto tome conciencia de la diversidad y complejidad cultural, con una actitud de apertura y entendimiento hacia el otro (*otredad*).
- *Cuarta*: Emergencia, consolidación y participación de los distintos movimientos indígenas y de las organizaciones étnicas reivindicando la interculturalidad para todos.
- *Quinta*: Una interculturalidad para todos reflejada en las políticas educativas de distintos países latinoamericanos.
- *Sexta*: La interculturalidad en el ámbito educativo requiere una doble perspectiva: hacia dentro y hacia fuera, donde todos podamos compartir espacios y prácticas conviviendo y estableciendo relaciones interculturales en un ambiente de reconocimiento y respeto mutuos.
- *Séptima*: Para seguir ese enfoque intercultural es necesario entender los conceptos de cultura e identidad no como algo estático, sino más bien dinámico y en permanente cambio y/o construcción.
- *Octava*: Diferenciar la interculturalidad de la *biculturalidad*.
- *Novena*: Diferenciar la *multiculturalidad* de la interculturalidad (pasar de la descripción a la proposición).
- *Décima*: Trabajar mediante un enfoque intercultural en educación implica una mirada crítica hacia la diversidad cultural y lingüística, con el objetivo de decidir qué hacer con ella y de preparar a los estudiantes a desenvolverse y vivir en una sociedad diversa.
- *Undécima*: La dimensión intercultural propone cimentar lo propio y promover y ejercitarse apertura frente a lo ajeno.

- *Duodécima*: La interculturalidad como construcción social: reconocer y hacer prevalecer la práctica, desde ella podemos conocernos y aceptar al otro.
- *Decimotercera*: La educación intercultural constituye una construcción que supone tiempo y búsqueda constante, acompañada de otras esferas de la vida social. La escuela en solitario no puede transformar la sociedad.

En el segundo artículo, Candau nos ofrece una visión de la educación intercultural diferente, partiendo del discurso sobre los Derechos Humanos y cómo la globalización y las políticas neoliberales, entre otras, acentúan la exclusión social de determinados grupos sociales y culturales. Por ello, cada vez más se hace necesario reconocer la importancia de los derechos colectivos, culturales y ambientales, además de los civiles y políticos, basándose en la relación de justicia, superación de desigualdades, democratización de oportunidades y reconocimiento de diferentes grupos culturales.

Para esta autora conseguir esa educación intercultural parte del desafío de superar las perspectivas diferencialista y asimilacionista, ya que la interculturalidad pretende una interrelación entre diferentes grupos culturales que ha de ser abierta e interactiva, basada en el diálogo y el reconocimiento del otro, apoyada, a su vez, por una sociedad democrática y plural que articule políticas de igualdad con políticas de identidad; además de involucrar a todos los actores y agentes educativos, sociales y políticos.

El siguiente artículo firmado por Fernández Juárez presenta una experiencia intercultural centrada en el ámbito de la salud de las poblaciones indígenas de América. Este escenario refleja los beneficios que ofrecen a estas poblaciones las políticas interculturales aplicadas a la salud. Para ello, explica los diferentes elementos esenciales para que se lleven a cabo con éxito dichas políticas, refiriéndose a la comunicación entre médicos y pacientes, al conocimiento de la lengua originaria de los indígenas, de las formas de comunicación no verbales, de los aspectos culturales... y, sobre todo, el desarrollo de un talante intercultural basado en la empatía.

Otra experiencia intercultural llevada a cabo en Barcelona (España) y Porto Alegre (Brasil) es la presentada por Cogo y Lorite García, donde se trata la presencia de la interculturalidad en los medios de comunicación audiovisual de dichos países. Los autores de este artículo

destacan la excesiva y específica imagen e información que se ofrece desde los distintos medios de comunicación sobre el fenómeno de la inmigración. Demandan lo que denominan «prácticas de ciudadanía mediática», como ejercicio de participación pública de los migrantes y de sus organizaciones en los procesos de apropiación y usos de los medios de comunicación, democratizando el acceso, la gestión y la participación en las estructuras, sistemas y tecnologías de la comunicación.

Por último, Prats Gil, coordinador de la obra, revisa los conceptos de identidad, cultura, educación multicultural y educación intercultural para construir un concepto de ciudadanía inclusiva aplicable al ámbito educativo y más acorde con la realidad en la que nos encontramos. Para el autor llegar a este concepto pasa por recuperar el valor central de lo que es la educación, centrándola en el debate político y social y revisando sus estructuras y funciones. Para ello, debemos partir de la eliminación de estereotipos, prejuicios y discriminaciones existentes en todos los ámbitos, incluido el educativo; basarnos en el respeto activo y en el reconocimiento de la diferencia, pensando en términos de coexistencia. El proporcionar una educación basada en la equidad es responsabilidad de todos, no sólo de la escuela, pero para ello antes debe existir un debate social y político que se materialice en políticas e iniciativas concretas.

*Miriam García Blanco*